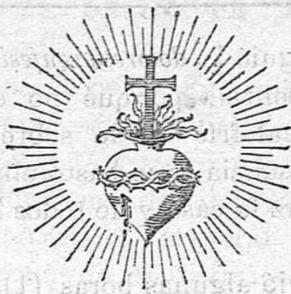


El Grano de Arena



Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

El que no está conmigo está contra mí
San Lucas cap. XI vers. del 14 al 28

El que no recoge conmigo desparrama
San Lucas cap. X.

ADMINISTRACIÓN: PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11

PRECIO DE ABONO: 0'50 PESETAS AL MES

APOSTOLADO DE LA ORACION

Julio

Atención general bendecida y aprobada por Su Santidad

El remedio de los males de la guerra

ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DE ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que se remedien las desgracias que ha traído la guerra.

Resolución apostólica

Remediar cuanto podamos las desgracias de la guerra a otros.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

1.^a La compasión por los males de la guerra.

2.^a El espíritu de penitencia.

3.^a La confiada oración por la paz de Europa.

Conversiones, 7. — Enfermos, 11. — Atribulados, 10. — Familias, 17. — Matrimonios, 0. — Asuntos importantes, 00. — Obras de celo, 7. — Gracias espirituales, 21. — Gracias temporales, 13. — Vocaciones, 0. — Bautizos, 11. — Intenciones particulares, 25. — Acciones de gracias, 00. — Jóvenes, 15.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de julio y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

Día 22. — Santa María Magdalena.

» 31. — San Ignacio de Loyola.

Se recomienda a los miembros del Apostolado a aplicación de sufragios por los socios difuntos.

A. M. D. G.

El Santo Escapulario del Carmen

siempre milagroso

Yo no sé qué tiene ni qué lleva consigo el sencillo relato de los prodigios y milagros obrados por el Santo Escapulario de la Virgen del Carmen, que siempre lo escuchamos con nuevo regocijo y devoción. Para que los casi infinitos devotos y admiradores que esparcidos por todo el mundo tiene la Reina del Carmelo no se priven de este espiritual regocijo, voy a referir y relatar uno que sucedió en Madrid, y del que soy testigo ocular:

Se tuvo noticia por una de las señoras de la Conferencia de San Vicente de Paúl, que en la calle de..., número..., piso..., vivía un comerciante venido de Buenos Aires, donde había hecho su capital, que pensaba acrecentarlo en Madrid, pero que a la sazón se hallaba gravemente enfermo de cuerpo y al-

ma, pues debido a lo mucho malo que había leído, vivía separado hacía muchos años de las prácticas religiosas y no quería oír mentar a los sacerdotes, y mucho menos que se acercasen a su casa.

Imposible referir los extremos de paciencia y amabilidad puestos en juego por doña F. de A., que es la señora de la Conferencia, a fin de que se confesase el infeliz comerciante. Todo en vano. Porque una vez le nombró la confesión, la plantó en la calle. A fuerza de cariño, según Dios, y de poner en práctica aquello de que *la paciencia todo lo alcanza*, de Santa Teresa. doña F. de A. volvió a la amistad de su enfermo; pero después que éste puso por base de la nueva amistad el que jamás le hablaran de confesión ni de tonterías. ¡Bueno estaba el hombre, aunque comerciante, para entrar en cuentas con Dios!

Pero miren mis lectores lo que son las cosas. Muchas veces no están el impio y el pecador para entrar (por supuesto, por culpa suya) en cuentas con Dios, y lo están para entrar en cuentas y arreglo con la Madre de Dios, y de los pecadores, que por eso San Alfonso María de Ligorio dice a la divina Señora:

«Vos sois, ¡oh Virgen María!, la Reina de la Misericordia; ¿quiénes, sino los miserables y los pecadores son vuestros principales súbditos?»

En atención a eso, la bendita Reina del Carmen inclinó su cetro de misericordia hacia el comerciante descreído y le salvó con su Santo Escapulario.

Oigamos cómo esto se llevó a cabo:

Al anunciar los médicos que sólo dos días viviría el enfermo, se acordó el que se le impusiera el Santo Escapulario del Carmen. Pero, ¿cómo entrar en su habitación a imponérselo? Pensar que había de dar su permiso para que un fraile carmelita se lo impusiera, era pensar un imposible. Por fin, nos decidimos todos a que yo entrase allá de rondón y sin previo aviso a la habitación del enfermo, acompañado de su esposa y de doña F., como que iba a hacerle una visita en nombre de las Adoratrices de Alcalá, que rogaban mucho por él para que se pusiera bueno, cosa que le contentaba un poco.

Entramos, y... ¡Santo Dios, qué cara me puso y con qué ojos más terribles me miró! Poco a poco se fueron éstos, no dire amansando, pero sí templándose algún tanto, luego que empecé a mostrarle compasión y afecto. Allá, al final de la visita, le indiqué

que ya que la ciencia médica no daba con la cura de su enfermedad, que le impondría el Escapulario de la Virgen del Carmen, y que Ella hace tantas curas milagrosas y lo puede todo.

Respuesta del enfermo:

— Señor, haga usted el favor de dejarme, pues yo no quiero nada de eso.

— Como usted guste; pero ya que estaba aquí...

— Dios no me puede a mí poner bueno.

— Pero mire usted, a veces lo que no puede Dios, quiere el mismo Dios que lo quiera su Madre Santísima.

— Señor, se lo suplico a usted: déjeme, que estoy muy débil, y los médicos me recomiendan calma.

— Bueno, pues sí, nada de imponer el Escapulario... Lo que haré, si usted me lo permite, será bendecirlo tan sólo para dejarlo aquí.

Como a esto nada me contestó, eché mano de la bolsa que solemos los Carmelitas llevar a los enfermos. saqué el librito y el Escapulario, lo bendije y allí lo dejé, no sin volver la cabeza de vez en cuando al enfermo por ver si me echaba el jalto! Salí de la habitación, y—Adiós, adiós—dije a la familia,—y hasta la tarde, si Dios quiere, que volveré por aquí.

Volví por la tarde lleno de esperanzas, creyendo que mi Virgen del Carmen (como suele hacerlo otras veces, y a ello tiene acostumbrados a sus frailes carmelitas) había recalentado aquel hierro frío y que nuestro enfermo estaría más blando que una cera, deseando mi llegada para confesarse. No había tal cosa. Llegué, saludé, pregunté y me dijeron que el enfermo seguía como antes firme en sus trece que lo único que había dicho era que el fraile le había sido simpático.

— ¿Y nada más que esto? Y de confesión... ¿qué?

— De eso nada, y nosotros no nos atrevemos...

Y del Escapulario, ¿qué dice?

— El Escapulario sigue encima de la cama. Lo mira, lo mira de vez en cuando...

— Y una vez —añadió la cuñada del enfermo— lo acercó al pecho.

— Vaya, esto ya es otra cosa. Y los médicos, ¿qué dicen?

— Se han marchado diciendo que mañana volverán para preguntar si hay enfermo, pues de esta noche no sale.

— ¿Y ustedes con esa cachaza? ¿A qué esperan ustedes? Usted, su esposa, a decir-

le lo que ha dicho el médico; pero sin rodeos. Tras de usted entro yo a que se prepare para la confesión.

Cuando yo entré estaba hecho una furia.

— ¡Ah, granujas! Ya decía yo que esos .. me llevaban al sepulcro, y no me equivoqué.

— Bueno, don N. — le decía yo; — ya usted ve y está convencido de que va al sepulcro. Ahora: a ser valiente y a confesarse para ir al cielo.

— Ya avisaré yo cuando llegue la hora. Ahora, no.

— Pero ¿qué hora ni que...? Si está usted en la agonía.

— No está mi cabeza para ello...

— Ya le ayudaré yo. Usted no tiene que decir más que sí o no a algunas preguntas que yo le haga.

— Señor, yo no sé de qué manera decirle que me deje en paz. Cien veces se lo he dicho a usted.

— Pues conste que no le dejo a usted. Le amo a usted demasiado en Cristo para dejarle que se condene. Su esposa llorando por su condenación, y usted con esa terquedad aragonesa (era de allá), queriéndose condenar. Eso no puede ser y no lo dejamos, y no lo dejamos.

—Y yo no me confieso, y yo no me confieso. En mí nadie manda.

¡Qué horror ver que el pobre hombre se condenaba! Verdaderamente, su aspecto era tal.

¿Qué hacer en tan apurado trance? Yo bien sé que el que muere con el Escapulario del Carmen impuesto, se salva. Pero como no quería que se le impusieran.

La mujer, hecha un mar de llanto, le suplicaba que mirase la deshonra tan grande que venía a la familia si no se confesaba, pues que no lo enterrarían en sagrado.

El enfermo seguía como si tal cosa, insensible a todo.

— Bueno, bueno — le dije en resumidas cuentas, — haga usted lo que quiera. Eternamente le pesará a usted el no haberse confesado. Pero antes de marcharme, ya que está bendito el Escapulario, se lo voy a imponer.

Como nada dijo, se le impuse. Y ¡oh prodigio de la misericordia y del poder de la Virgen del Carmen! En el momento en que pronunciando yo aquellas palabras de la imposición: *Accipe hunc habitum benedictum proeunte Sanctissimam Virginem, ut ejus meritis illum perferas sine macula, et te ab omni adversitate defendat atque vitam perdurat aeternam, Amen.* tocaba, ¡tan sólo tocar!, el Santo Escapulario en el pecho y las espaldas del enfermo, éste bajó los ojos, como quien siente sobre sí el peso de la misericordia de la Virgen, yo noté algo insólito en él, y dije a su mujer que saliera; me acerco más al enfermo, y le digo al oído:

— Ahora, a confesarse. *Ave Maria Purísima.*

— *Sin pecado concebida* — me respondió el antes pertinaz y endurecido pecador.

A esta palabra luminosa, a este saludo

del cielo, siguió la *dolorosa confesión*... Durante ella, yo sentía, ¿por qué no decirlo?, yo sentía el escalofrío de lo sobrenatural, yo tenía la presencia, que bastó ella sola para llenar de paz la casa y de todos los que allí estaban!

Aún vivió algunas horas (1).

— Toma, besa a tu hermano, el Hijo de la Virgen — le dije después de la confesión al entregarle mi propio Crucifijo, y no cesaba de besarle.

Se le administraron los últimos Sacramentos, pedidos por él y recibidos con devoción. Llegados que fueron los últimos instantes, estrechó dulcemente sobre el pecho el Santo Escapulario, exclamando:

— ¡Virgen mía! ¡mi Dios!...

Por fin asió fuertemente el Crucifijo, y estampando en él su último beso, murió de manera muy diferente a cómo había vivido, debiéndose *esta alteración de orden* a la omnipotencia suplicante de la Virgen del Carmen, encerrada para gloria de Dios, confusión de la impiedad y salvación del pecador, en el santo Escapulario del Carmen, siempre bendito, siempre triunfador, siempre milagroso

FR. GABRIEL DE JESÚS,

Carmelita descalzo.

(1) Durante ellas me hablaba de la paz que sentía en su alma y del peso que de ella le había quitado con la confesión. Deploraba sus mejores años gastados en una vida tan lejos de ser cristiana y siempre leyendo libros perniciosos. Padre: diga usted en todas partes lo buena que la Virgen ha sido conmigo y lo malo e ingrato que yo he sido con Dios. Cuando no hablaba conmigo se ocupaba en actos de contrición y de amor a la Virgen del Carmen

Cultos

Parroquia de Santa María

Domingo 23 de julio. — Misas rezadas a las cinco, seis, siete, ocho y doce. A las diez la mayor, con homilia por el Rdo. señor Cura Regente. A las dos y media catecismo para niños. A las tres y media Vísperas, Completas y Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el mentado señor Regente.

En San José, a las tres catecismo para niñas.

En la Concepción, catecismo para niños, el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Martes 25, fiesta de Santiago Apóstol, Patrón de España. — Las misas rezadas a iguales horas que el domingo anterior, y a las diez la solemne. A las dos y media catecismo para niños. A las tres y media Vísperas; después se cantarán completas en preparación a la fiesta de Santa Ana, Madre de Nuestra Señora, y últimamente los gozos luego de rezado el Rosario en la capilla de la Santa.

Miércoles 26. — A las nueve misa solemne. Al anochecer, después del Rosario, se dará principio a la devota Octava en honor de Nuestra Madre de la Santísima Virgen, continuando a igual hora todos los días de la semana.

Viernes 28. — A las siete y media misa de Comunión y bendición para la «Obra de las Tres Marías».

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen

Mañana, dominica sexta después de Pentecostés y último día de la solemne Octava del Carmen. — Misas rezadas a las cinco y media, seis y media, siete y media y nueve. La mayor solemne será a las diez, en que cantará una de las mejores composiciones de su repertorio el «Coro Eucarístico Mariano». Predicará el Rdo. P. Juan Francisco de San José, Religioso Carmelita. Después de la misa mayor se impondrá el Santo Escapulario. Por la tarde, a las tres y media, canto de Vísperas, rezo del Rosario y plática doctrinal por el Lic. Rdo. señor Cura ecónomo, A las siete y cuarto se principiarán los cultos del solemne Octavario, predicando el citado Religioso Carmelita, terminándose la Octava con el canto de la Salve y bendición con el Santísimo

Enseñanza del Catecismo. — De cuatro a cinco de la tarde en las Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

En la iglesia de Santa Eulalia, a las ocho misa rezada con explicación del Santo Evangelio y enseñanza del Catecismo.

Lunes 24. — Misas rezadas a las horas de costumbre. Al atardecer, exposición del Santísimo de siete a ocho, continuándose a la misma hora los demás días de la semana.

Martes 25, festividad del Apóstol Santiago, Patrón de España. — Misas rezadas a las cinco y media, seis y media, siete y media y nueve. A las diez la misa mayor. Por la tarde, a las tres y media, canto de Vísperas, rezo del Rosario, y plática doctrinal por el Lic. Rdo. señor Cura Ecónomo.

Enseñanza del Catecismo como el domingo anterior.

Sábado 29. — A las siete y media misa rezada con exposición del Santísimo y visita a la Santísima Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía, tomando parte la «Obra de las Tres Marías». Por la noche, después de la exposición del Santísimo, Salve cantada a la Reina del Carmelo.

Parroquia de San Francisco

Cuarto domingo de julio. — Misas rezadas a las cinco y a las siete; a las nueve y media la misa de la tropa, y a las diez la mayor con homilia por el señor Cura párroco. A las dos y media enseñanza del Catecismo y a las tres y media Vísperas y Santo Rosario.

Lunes 24 — A las ocho misa rezada en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 25, fiesta de Santiago Apóstol — Misas rezadas a las cinco, siete y nueve y media, y a las diez la solemne. A las tres y media Vísperas y Rosario.

Adoración Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Desde el próximo lunes 24 de julio continúa en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen la exposición diaria de 7 a 8 de la noche.

Aviso: la fiesta mensual para estos cuatro Turnos de San Tarsicio se celebrará el

otro domingo día 30 de julio, en la forma acostumbrada.

Iglesia del Asilo Calabria

Obra de las Tres Marías de los Sagrarios Calvarios

El próximo martes día 25 de julio, fiesta de Santiago apóstol. Patrón de España, se inaugurará un acto mensual en dicha capilla el día 25 de cada mes, juntamente con los cultos dedicados al Milagroso Niño Jesús de Praga y en esta forma; Misa de comunión a las siete y media. Exposición de siete a ocho de la noche, practicándose solemnes cultos, cantándose el Himno de las Marías y dándose la bendición con S. D. M.

Iglesia Ayuda parroquia de la Concepción

Archicofradía de María Auxiliadora

CENTRO LOCAL DE MAHÓN

Lunes 24 de julio de 1916. — Misa de comunión a las siete y media, canto de motetes y ejercicio del día 24. Exposición y bendición con S. D. M.

Salve Cantada.

Estando conformes con el siguiente escrito sobre las fiestas de Nuestra Señora del Carmen, inserto en «El Bien Público» del jueves, gustosos lo reproducimos íntegro:

La fiesta de Nuestra Señora del Carmen

Nuestras predicciones se cumplieron fielmente.

Mahón demostró una vez más cuán arraigada como tradicional es la devoción que profesa a la Augusta Estrella del Mar. Día de bendiciones y de gracias en esta ciudad el día de la Virgen del Carmen. El espíritu de excepticismo refinado que va infiltrándose en la moderna sociedad, ha encontrado muro invulnerable al tratar de restar fuerzas al coro de oraciones y de homenajes de filial afecto que en dicho día se anidan en nuestros pechos.

En la Víspera de la fiesta se cantaron solemnes completas, apareciendo la amplia nave ataviada con sus mejores galas, merced a la cooperación valiosa que para el adorno del templo presta la marina de guerra, que con gusto artístico sabe colocar banderas, guirnaldas y variados trofeos marítimos, formando el conjunto un cuadro hermoso y delicado.

Llegó el día 16, fiesta de la Virgen y desde las primeras horas de la mañana fueron en crecido número los fieles que se postraron a los pies de la Santísima Virgen, celebrándose varias misas rezadas y distribuyéndose un milenar de sagradas Formas en aquella parroquia durante gran parte de la mañana e incluyendo unas cuatrocientas comuniones que hubo en la misa que celebró a las siete y media el Ilmo. señor Obispo de la Diócesis que tuvo la dignación de dirigir expresiva plática de preparación. Después del ofertorio se cantó el «Tota pulchar» y apropiados motetes durante el acto de la comunión general.

A las diez y cuarto dió comienzo la misa mayor, estando la amplia nave completa-

mente llena de fieles. Fué celebrante en M. I. señor don José Planells, Canónigo de las S. I. Catedral. Asistieron con carácter oficial el señor Comandante de Marina y oficiales de la Armada, General segundo Jefe con comisiones de los distintos Cuerpos del Ejército, M. I. señor Delegado, señor Alcalde y señor Juez de primera instancia y de instrucción de este partido, El Coro Eucarístico Mariano cantó con la precisión a que nos tiene acostumbrados y bajo la batuta del joven músico don José M.^a Taltavull la hermosa misa de Wiltberger con acompañamiento de orquesta. Y el reverendo P. Carmelita Descalzo F. Juan Francisco de San José predicó oportuno y elocuente sermón recordando las glorias de la Virgen del Carmen y cómo ella con manto tutelar es la protectora del navegante, del militar y de cuantos acuden a tan excelsa Madre, que en todo momento atiende, consuela y ampara a los hijos que de corazón la veneran. Los marineros de la Sección Torpedista dieron guardia de honor durante la solemne misa.

A las cuatro de la tarde se cantaron solemnes vísperas y seguidamente dióse comienzo al solemne octavario, que continúa celebrándose durante toda esta semana, empezando los cultos a las siete de la noche, predicando el citado P. Carmelita y dándose a las ocho y media la bendición con el Santísimo.

Un repique de campanas anunció, poco antes de las seis de la tarde, que iba a salir el religioso cortejo que en marcha triunfal debía acompañar a la Reina de Cielo y Tierra. Abría la procesión, un pendón de la Virgen Santísima, siguiendo en pos del mismo, numeroso grupo de niños que llevaban sendos ramos de flores, el Colegio de San Juan Bautista de la Salle con su pendón y nutrida representación, la benemérita Academia Mariana de San Estanislao, con su aguerrido Batallón Deportivo y la banda de cornetas y tambores, la banda municipal, y el gremio de pescadores con su bandera encarnada, muchos particulares, las Asociaciones religiosas, grupo de marineros, fogoneros y contramaestres, condestables y maquinistas de la Armada, comisiones de los distintos Cuerpos de esta guarnición, capitanes y pilotos de la Marina Mercante, oficiales de Marina, el pendón principal que por delegación del señor Comandante de Marina llevaba el señor Jefe de la Sección Torpedista, sosteniendo los cordones el Excmo. señor Director Naviero de «La Marítima» en representación de la Marina Mercante y el señor Comandante Jefe de Estado Mayor de este Gobierno Militar como delegado del Ejército, cruces parroquiales, escolanías, Rdo. clero parroquial con capa blanca, numeroso grupo de señoras cofrades de la Virgen del Carmen con cirios encendidos y yendo junto al paso de la Virgen que era llevada en andas por marineros de la Sección Torpedista, una sección de los cuales con armas daba la guardia de honor a su Excelsa Patrona. Oficiaba de pontifical el ilustrísimo y reverendísimo señor Obispo de la Diócesis,

asistido de los Muy Ilustres Capitulares señores Dalmedo y Planells. Presidían la brillante procesión los Exmos. señores Generales Gobernador Militar y segundo Jefe, Muy Ilustres señor Delegado, señor Comandante de Marina y una representación del Excmo. Ayuntamiento presidida por el señor Alcalde Cerraba el cortejo la banda militar del Regimiento número 70 que dirige su eminente maestro don Angel Peñalva, que ejecutó como la Municipal escogidas piezas, que se alternaron con los tambores y cornetas del Batallón Deportivo y con las graves notas del reverendo clero que entonó el «Ave Maris Stella».

Todas las calles del tránsito estaban ocupadas por numerosa muchedumbre, ostentando ricas colgaduras las ventanas y balcones.

En la calle de San Fernando se encendieron las luces del paso de la Virgen, recuerdo que nos dejó el difunto don Antonio Alonso, cuando fué Comandante de esta Provincia Marítima.

Las bombillas que rodean a la sagrada imagen, hacían resaltar su hermosura de tal manera, que en el distrito de su nombre fué ovacionada la Santísima Virgen. Dos angelicales niñas del colegio del Carmen recitaron poesías a la Virgen a su paso por la Residencia de las reverendas Hermanas Carmelitas. La digna señora del señor Comandante de Marina, al pasar la imagen frente a la Comandancia, depositó un precioso ramo de flores naturales a los pies de la Augusta Patrona de la Marina y se incorporó a las señoras cofrades.

Al regreso de la procesión, el vasto templo aparecía espléndidamente iluminado y el órgano dejó oír sus acordes.

Su Excelencia Ilustrísima entonó la Salve, que fué cantada por el reverendo clero y después de la oración a la Virgen Santísima dió el venerable Prelado Diocesano su paternal bendición a la numerosa como devota concurrencia.

Hermosa jornada fué la que la ciudad de Mahón dedicó a la Virgen del Carmen, su predilecta Patrona, en el día su fiesta titular.

Sigue durante la octava el constante jubileo de fieles que mañana y tarde se postran ante la Reina del Carmelo.

Que ella siga bendiciendo a esta ciudad que de tan brillante manera sabe honrarla, preservándola como hasta aquí de los males y azotes que desvastan tantas regiones del globo.

!Llor y gloria a Nuestra Señora del Carmen!

Ha sido aprobado por la Superioridad el nuevo itinerario de vapores correos, presentado por la Cámara de Comercio de esta ciudad.

Se dice que la próxima semana empezará a regir.

Anuncios

IMPRESA, LIBRERIA Y PAPELERIA DE MANUEL SINTES ROTGER

Plaza del Príncipe, 11, y calle Nueva, 10

Talleres: Rampa de la Abundancia, 16, — Mahón

En este establecimiento tipográfico, el más antiguo y acreditado de la Isla, se hacen esmeradamente toda clase de impresos a una o a varias tintas y en tinta comunicativa. — Esta casa semanalmente recibe nuevas publicaciones de los mejores autores, sirviéndose, bajo pedido, cualquier obra que se desee, así nacional como extranjera, contando para este fin con activos corresponsales en Barcelona, Madrid y París. — Se admiten encargos para pedidos de toda clase de música. — Gran surtido en estuches de papel y sobres, alta fantasía, escribanías y objetos de escritorio, última novedad, carpetas, libros para contabilidad, copiadores de cartas y toda clase de artículos propios para oficina. — Variedad en tarjetas de visita. — Tarjetas postales de fantasía, últimos modelos, y álbums para las mismas. — Prensas para copiar, a precio de fábrica.

Tintas: Pelikan, Stephens, Elephant, Renau y Ville de Paris

Las hermosas producciones de Monseñor Sylvain

traducidas a nuestro idioma, pueden adquirirse por conducto de nuestra Administración

LIBROS PARA COLEGIOS, REGALOS Y PREMIOS

EL LIBRO DE LA JOVEN EN VACACIONES. — Un volumen en 8.º menor de 360 páginas, en tela y rótulos oro, ptas. 1'50.

LA CIENCIA DEL GOBIERNO DOMÉSTICO. — Un volumen en 8.º menor, de 200 páginas, en tela y rótulos oro, ptas. 1.

PEQUEÑAS VIRTUDES Y PEQUEÑOS DEFECTOS DE LA JOVEN. — Un volumen en 8.º menor de 200 páginas en tela y rótulos oro, ptas. 1.

PEPITAS DE ORO. — Seis volúmenes en 8.º menor, de unas 300 páginas cada uno. En tela y rótulos en oro a ptas. 1 el tomo. Se venden tomos sueltos. Encuadernados en piel y cartos dorados, ptas. 2.

NOTAS DE PEDAGOGÍA. — Dirección y consejos prácticos para las maestras cristianas. Un volumen en 8.º mayor, de 264 páginas. En rústica, 3 ptas. En tela y rótulos en oro, 4 ptas.

LIBROS DE PIEDAD

PEQUEÑO MES DE MARÍA. — Pensamientos piadosos para el mes de mayo. Encuadernado en tela a ptas. 0'75.

PEQUEÑO MES DE SAN JOSÉ. — Pensamientos piadosos para el mes de marzo. Encuadernado en tela 0'60 céntimos.

LIBROS DE FORMACION RELIGIOSA

EL LIBRO DE LAS NOVIAS. — Un volumen en 8.º menor de 400 páginas, en tela a ptas. 2.

EL LIBRO DE LAS PROFESAS. — Tres tomos en 8.º menor, con 1342 páginas, en tela a ptas. 8.

EL LIBRO DE LAS ENFERMERAS. — Para el uso de las familias, y principalmente de las Comunidades Religiosas y Hermanas Hospitalarias. Un tomo en 8.º de 360 páginas, ptas. 3.

EL LIBRO DE LAS SUPERIORAS. — Un volumen en 8.º menor, 232 páginas, ptas. 2.

HOJITAS DE PROPAGANDA

Las PEPITAS DE ORO se han editado también en hojas sueltas, que son una joya para la propaganda durante la Misa y otros actos religiosos. Hay 400 variadas y se venden al precio de 8 ptas. el millar.

Estos precios no sufren otro aumento que el consiguiente gasto de franqueo a razón de 0'25 céntimos por kilo, y 0'25 céntimos por el certificado de cada paquete.

Diríjase los pedidos a nuestra Administración

NOVEDAD NORTEAMERICANA

Tintero de cierre automático SENGBUSCH

Economía, limpieza, duración y utilidad

El tintero de cierre automático SENGBUSCH es un tintero que ha resistido la prueba y recibido la recomendación más elevada de miles de firmas importantes, bancos y corporaciones. Es un tintero práctico que cierra herméticamente, evitando la evaporación de la tinta que es tan común en los otros tinteros.

VÉNDESE EN LA

LIBRERÍA DE MANUEL SINTES ROTGER

PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11, MAHÓN

Papel sánico inglés, marca GLEN

El uso de este papel, verdaderamente higiénico, está muy recomendado.

Véndese en paquetes de 1,000 o de 500 hojas, siendo su empleo mucho más ventajoso que el que se expende en rollos.

Depósito en Menorca, papelería de Manuel Sintes, plaza del Príncipe, 11, Mahón.